

## Entregó su vida: Mónica Orta Ramírez

*Fernando Torre, msps.*

«¡Vámonos, Mónica! ¡Vámonos, Mónica!», le gritó un médico a la enfermera mientras desalojaban el nosocomio.

«Ay, doctor. Es que tengo un chiquito bien grave», contestó la trabajadora de terapia intensiva y regresó al interior del hospital, según relató a la mamá de Mónica el mismo médico que le pedía que saliera<sup>1</sup>.

Era el 29 de enero; una pipa descargaba gas en el Hospital Materno Infantil de Cuajimalpa. Debido a que había una fuerte fuga de gas, dieron la orden de evacuar el lugar. Todos se dirigían hacia fuera; Mónica iba en sentido contrario. ¿Qué la impulsaba a actuar así, a sabiendas de que ponía en peligro su vida: la ingenuidad, la temeridad...? ¡No! Fue su amor y fidelidad. Su amor a los niños que habían sido confiados a su cuidado; su fidelidad heroica a su vocación de servicio.

Luego vino la explosión. Destruyó gran parte del edificio.

Cuando la rescataron, Mónica estaba grave, con quemaduras en 80% del cuerpo. Tras unos días entre la vida y la muerte, el 3 febrero *terminó de entregar la vida*.

Su esposo dijo a sus hijos: «Su mamá era una fregona»<sup>2</sup>. Sí que lo era. Sólo alguien así puede arriesgar su vida para salvar a otra persona; sólo alguien así, en momentos de peligro, en lugar de ponerse a salvo, *regresa* para ayudar a los demás.

Este hecho no necesita comentarios. Sólo quiero recordar dos afirmaciones de Jesucristo: «Nadie tiene amor más grande que *quien da la vida por los amigos*» (Jn 15,13); «En eso conocerán todos que son mis discípulos, en el amor que se tengan unos a otros» (Jn 13,35).

Nos asombra la manera como actuó Mónica. A ella y a otros que fallecieron o resultaron heridos por estar ayudando a los demás<sup>3</sup> les han hecho merecidos reconocimientos públicos. Pero no basta, falta algo. ¿Qué? «Ve y haz tú lo mismo» (Lc 10,37).

---

<sup>1</sup> ISRAEL ORTEGA Y MANUEL DURÁN, *Reforma*, 4 febrero 2015, «Ciudad», 1.

<sup>2</sup> Palabras de Juan Mendoza, *Reforma*, 5 febrero 2015, «Nacional», 1 y «Ciudad», 3.

<sup>3</sup> A causa de la explosión hubo, al menos, cinco muertos –entre ellos Mónica Orta Ramírez y Jorge Luis Tinoco Muñoz– y más de setenta heridos.